Gaza y Cisjordania – Boletín CICR nº 19 / 2007

Último informe acerca de las actividades del CICR sobre el terreno

Situación general

El 1 de febrero, estallaron nuevos enfrentamientos entre facciones palestinas en la franja de Gaza. Tres días más tarde, cuando la situación volvió a ser relativamente tranquila, se comprobó que había al menos 28 muertos, entre los cuales dos mujeres y cuatro niños, y más de 240 personas heridas. Desde el 25 de enero, los combates han causado más de 60 muertos y más de 300 heridos. Muchas de las víctimas eran transeúntes que no participaban en los actos de violencia.

La circulación de las ambulancias y, por consiguiente, el traslado de pacientes fue difícil en la franja de Gaza, pues había que pasar por decenas de bloqueos de carreteras y nuevos puntos de control. Dado que en los hospitales escaseaba la sangre, estos establecimientos hicieron un llamamiento en las mezquitas en busca de donantes. Aunque aún pueden atender a los heridos, quedan pocas reservas de algunos medicamentos de emergencia y de material médico desechable.

Durante los enfrentamientos en la ciudad de Gaza, los días 3 y 4 de febrero, facciones armadas combatieron desde el recinto del Hospital Shifa, principal hospital de la franja de Gaza, entorpeciendo el tránsito de las ambulancias, los pacientes y el personal. Estos últimos días, varios incidentes han perturbado la labor de los servicios médicos de emergencia en la franja de Gaza.

En Cisjordania, el ejército israelí llevó diariamente a cabo operaciones militares en la ciudad de Naplusa y en sus alrededores, así como en distintas localidades del distrito de Ramala, en las que algunas personas resultaron heridas.

La población en Cisjordania se siente cada vez menos segura, pues los secuestros continúan aumentando. Varios palestinos fueron secuestrados en el norte de Cisjordania y algunos resultaron heridos en incidentes entre facciones palestinas.

Las restricciones impuestas a la circulación en los distritos más afectados de Naplusa, Tulkarem y Yenín se distendieron en las últimas semanas. Sin embargo, las medidas impuestas por los israelíes han afectado el tráfico comercial, y los camiones israelíes que transportan mercancías al norte de Cisjordania se ven obligados a descargar los productos en el punto de control de Tulkarem. Según los camioneros en el terminal, estas medidas pueden obstaculizar todo el tráfico de contenedores a Qalqilia, Naplusa y Yenín.

Actividades del CICR

Para ayudar a los hospitales de Gaza a atender a las víctimas, el CICR ha constituido reservas de material médico y quirúrgico –apósitos, medicamentos quirúrgicos y anestesia– suficientes para operar a más de 300 heridos por armas de fuego. La Institución también ha donado cinco paquetes de apósitos quirúrgicos para el tratamiento de las víctimas. Por lo demás, el 2 de febrero, el CICR suministró paquetes de comida a 25 miembros de los servicios médicos de emergencia, pues habían trabajado noche y día sin parar, aunque sólo fuera para comer algo.

La violencia en las calles impidió al CICR entregar medicamentos y material desechable a los depósitos médicos centrales, aunque pudo distribuir algunos artículos directamente desde el depósito del CICR.

A pesar de todas las dificultades, el CICR hizo posible la visita de 525 palestinos de Gaza a 256 parientes detenidos en nueve lugares de detención israelíes, en las últimas semanas.

El CICR también suministró socorros básicos de emergencia, entre los cuales tiendas de campaña, mantas, colchones, bombonas de gas, paquetes de víveres y artículos de higiene, a 18 familias palestinas en Jerusalén oriental, el valle del Jordán y Naplusa, tras la demolición de sus viviendas. En enero, las autoridades israelíes destruyeron al menos 13 viviendas, alegando que habían sido construidas sin permiso de obras. Entre dichas viviendas había un edificio de cuatro pisos de apartamentos, en Jerusalén oriental.

En Belén, Jerusalén oriental, Hebrón, Naplusa, Tulkarem y Qalquilia, el CICR dio casi 800 días de trabajo a personas desempleadas y vulnerables, cuyas condiciones de vida habían empeorado debido al deterioro general de la situación económica en Cisjordania y la franja de Gaza. Los proyectos destinados a suministrar ingresos en efectivo a cambio de trabajo también redundaron en beneficio de las comunidades locales, pues los trabajadores reconstruyeron carreteras y construyeron muros de retención para prevenir la erosión del suelo.

En el distrito de Hebrón, el CICR ha emprendido un programa agrícola, que incluirá la renovación de invernaderos y la creación de huertos. Se beneficiarán del proyecto 100 familias de la localidad de Idna, en la que 200 hectáreas de zona agrícola y de pastoreo han quedado inutilizables o incomunicadas debido a la barrera de Cisjordania.

El CICR mantuvo sus contactos con las autoridades y con varios grupos palestinos, y reiteró constantemente su solicitud de tener acceso al soldado israelí capturado, Gilad Shalit. Mediante estos contactos y sus declaraciones públicas, el CICR instó a que las personas que lo tienen en su poder lo traten con humanidad, respeten su vida y su dignidad, y le permitan ponerse en comunicación con su familia.

En 2006, el CICR:

- hizo posible que personas de Gaza, Cisjordania y Jerusalén oriental efectuaran más de 220.000 visitas a sus familiares en lugares de detención israelíes;
- siguió de cerca las condiciones de reclusión de casi 20.000 personas detenidas por las autoridades israelíes;
- intercambió 12.723 mensajes de Cruz Roja (mensajes personales breves que son el único medio de comunicación entre familiares separados a raíz del conflicto armado) entre detenidos y sus parientes cercanos, y efectuó varios miles de llamadas telefónicas a familias para informarles sobre el paradero y el estado de salud de sus parientes detenidos;
- durante la huelga de los servicios médicos, supervisó la situación en los hospitales quirúrgicos del Gobierno en Gaza y Cisjordania, y suministró a los depósitos médicos centrales medicamentos vitales y material desechable para ayudarlos a continuar prestando los servicios de emergencia esenciales;
- respaldó los servicios de emergencia y otros servicios médicos esenciales de la Media Luna Roja Palestina, y facilitó el desplazamiento de las ambulancias de esa Sociedad Nacional cuando fue necesario, particularmente durante las incursiones militares israelíes;
- distribuyó lonas, colchones, mantas y otros artículos de primera necesidad, y en algunos casos tiendas de campaña, a más de 1.000 familias, cuyas viviendas habían sido destruidas o habían resultado dañadas;

- proporcionó generadores eléctricos de reserva y combustible, e instaló, amplió o reparó sistemas de abastecimiento de agua para más de 134.000 personas, particularmente las afectadas por las operaciones militares en Gaza;
- en la ciudad vieja de Hebrón, entregó mensualmente paquetes de víveres para unas 1.800 familias, en especial para aquellas que no podían dejar sus viviendas a causa de los "cierres estrictos" (se han distribuido más de 37.200 paquetes de víveres y unos 5.300 de artículos de aseo personal, así como más de 157 toneladas de harina de trigo para 1.250 familias necesitadas);
- realizó programas de apoyo a los medios de subsistencia, gracias a los cuales más de 800 familias han podido encontrar nuevas fuentes de ingresos, a pesar de las restricciones impuestas a la circulación por los cierres, los asentamientos o la barrera de Cisjordania.

Para más información:

Dorothea Krimitsas, CICR, Ginebra, tel.: +41 22 730 25 90 ó +41 79 251 93 18

Marcin Monko, CICR, Jerusalén, tel.: +972 2 582 88 45 ó +972 52 601 91 50

Bana Sayeh, CICR, Jerusalén, tel.: +972 2 582 88 45 ó +972 52 601 91 48